

Nepal: una advertencia para nuestra cordillera

Uwe Rohwedder – Decano Facultad de Ingeniería y Arquitectura, U.Central

La tragedia ocurrida en Nepal, donde el colapso de un glaciar desencadenó una devastadora inundación, vuelve a poner sobre la mesa una pregunta que Chile no puede seguir postergando: ¿estamos preparados para enfrentar eventos de esta naturaleza en nuestra cordillera?

La respuesta debiera llevarnos a mirar con especial atención el Cajón del Maipo. Un estudio realizado por geólogos ya advertía sobre los riesgos asociados a las condiciones de nuestra cordillera. Allí convergen altas pendientes, rocas potencialmente inestables y un aumento de las temperaturas en altura, factores que, combinados con lluvias prolongadas, pueden generar procesos de remoción en masa de gran magnitud.

Los glaciares El Morado, Mesoncito, Loma Larga, Muñiri y Aparejo tienen sus cauces naturales vinculados a esta cuenca. Un evento extremo podría no sólo afectar a las localidades cordilleranas, sino también comprometer infraestructura crítica y el abastecimiento de agua potable de millones de personas en Santiago.

Lo ocurrido en Nepal demuestra que estos fenómenos pueden desarrollarse con una enorme velocidad y capacidad destructiva. Por eso, esperar a que ocurra una tragedia para actuar sería un error.

Chile necesita fortalecer el monitoreo de sus glaciares, implementar sistemas de alerta temprana y desarrollar simulaciones que permitan estimar el comportamiento de las masas de hielo, agua, roca y sedimentos ante distintos escenarios. También se requieren mapas de riesgo, refugios

temporales y obras de mitigación que permitan proteger a las personas y la infraestructura crítica.

La prevención no puede ser una reacción después del desastre. La tragedia de Nepal debe servirnos como una advertencia: nuestra cordillera también está cambiando y debemos prepararnos antes de que sea demasiado tarde.